



CAMINANDO LA DECOLONIALIDAD DEL PODER EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

WALKING THE DECOLONIALITY OF POWER IN THE MEDIA

Wilson Martinez Guaca

Actualmente es docente-investigador de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, ubicada en la ciudad de Cali, Colombia. Es licenciado en Lingüística y Literatura, Comunicador Social Periodista, Magister en Estudios Políticos, Doctor en Comunicación y cursa actualmente postdoctorado en Economía Política de la Comunicación en la Universidad Federal de Pará UFPA de Belén de Pará, Brasil.



Resumen

El presente artículo presenta una herramienta metodológica que permite hacer un paralelo entre las prácticas comunicativas mediáticas que pueden considerarse como expresiones de la colonialidad del poder y que para este caso se denominan como monoculturas del poder y las que rompen con este esquema, llamadas ecologías del poder; la triangulación de estas dos prácticas da como resultado otras que corresponderían a unas prácticas comunicativas mediáticas decoloniales. Esta herramienta metodológica se aplica al caso de la Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia CAIB, pero igual podría aplicarse a cualquier práctica mediática.

Palabras clave: Colonialidad del poder; CAIB; monoculturas del poder, ecologías del poder.

Abstract

This article presents a methodological tool that makes it possible to draw a parallel between the media communication practices that can be considered as expressions of the colonality of power and which in this case are called monocultures of power and those that break with this scheme, called ecologies of power. ; The triangulation of these two practices results in others that would correspond to decolonial media communication practices. This methodological tool is applied to the case of the Bolivian Indigenous Audiovisual Coordinator CAIB, but it could equally be applied to any media practice.

Keywords: Coloniality of power; CAIB; monocultures of power, ecologies of power.

Introducción

El presente artículo se centra en los estudios decoloniales, partiendo de los postulados de primera, segunda modernidad y transmodernidad expuestos por Enrique Dussel (2008) y luego deteniéndose en la colonialidad del poder desde los planteamientos de Anibal Quijano (2014) para finalmente detenerse en la categoría de la colonialidad desde la perspectiva de Maldonado Torres (2007); también tiene en cuenta los postulados de Walter Dignolo con el pensamiento fronterizo (2003), los de Katherine Walsh con la interculturalidad crítica (2002) y los de Boaventura De Sousa Santos (2006) con la Ecología de Saberes. Esta perspectiva decolonial se fusiona con los saberes propios de comunicadoras y comunicadores que hacen parte de la Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia CAIB.

La colonialidad del poder, es el tema sobre el cual gira el presente artículo, considerada esta como un patrón de dominación establecido por los colonizadores europeos a los pueblos originarios americanos, sustentado en la clasificación social desde la perspectiva de la raza y al control y explotación del trabajo, la producción, articulado todo esto al mercado mundial (Quijano, 2000). Este patrón de dominación que abarca todos los ejes del individuo y la sociedad aún se mantiene en nuestros días.

La colonialidad del poder aplicada al caso de los medios de comunicación constituye un tema de gran interés en el mundo contemporáneo, removido profundamente por la irrupción de la tecnología y la red mundial de internet, que lo hacen más vigente, pues los patrones de dominación no se terminan, sino que se hacen más sutiles, mientras que hay un profundo debate teórico y práctico que busca formas otras de abordar las relaciones sociales y de producción.

La colonización del poder mediático, es un tema que ya ha sido tratado por varios autores, entre los que sobre sale Yuri F. Torrez R. con su trabajo "El conjuro de la rueda. Repensar la comunicación desde la colonialidad del poder" (2006), en el cual se hace un recorrido teórico de las diferentes escuelas para detenerse final un análisis desde los estudios poscoloniales; sin embargo, son pocos los trabajos abordados desde los estudios decoloniales y menos aún desde la perspectiva de la producción mediática, como principio enunciativo de todo el proceso comunicativo mediático. De allí la importancia del presente artículo que además de hacer un acercamiento a las teorías de los estudios decoloniales, centra todo su esfuerzo en la construcción de una herramienta metodológica que pueda aplicarse a cualquier medio para conocer las manifestaciones tanto de la colonialidad como de la decolonialidad del poder.

El artículo intenta responder al interrogante de ¿cómo identificar en las prácticas comunicativas mediáticas las manifestaciones de la colonialidad y la decolonialidad del poder? Luego de dar respuesta a esta cuestión aplica la herramienta resultante en un caso de una experiencia comunicativa que se sale de los esquemas tradicionales de los medios comerciales y estatales.

Metodología

El presente trabajo es el producto de tres momentos metodológicos desde un enfoque con un alto porcentaje cualitativo, pero con algunos elementos cuantitativos: inicialmente hay una exploración textual que permite obtener los elementos para la construcción de una herramienta metodológica, luego se hace una inmersión en las prácticas mediáticas que son tomadas como muestra y finalmente se aplica la herramienta metodológica a los datos recogidos en el trabajo de campo obteniendo porcentajes y resultados que se presentan en forma analítica y descriptiva.

La herramienta metodológica es rescatada por el autor, de su tesis doctoral, pero con algunas modificaciones propias de su observación y experimentación posterior; esta herramienta se aplica al caso de la Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia CAIB y es el producto de su inmersión durante varios años en los procesos comunicacionales del Estado Plurinacional de Bolivia, anteriores al golpe de estado sufrido por este país, que le permitió observar y vivir la elaboración de productos audiovisuales, las transmisiones y cubrimientos de evento de interés de las comunidades y la formación comunicativa desde la perspectiva plurinacional.

La construcción de una metodología para realizar un paralelo entre las prácticas coloniales y decoloniales desde el poder, el saber, el ser, el lenguaje y la naturaleza.

La modernidad inicia con la entronización del sistema colonial, tiene su punto máximo en el llamado “descubrimiento de América”, lo que Dussel denomina como el “imperio mundo”, que se consolida con el postulado racional de Descartes “pienso luego existo”, que el mismo Dussel llama “el sistema mundo”, dio vida al paradigma de lo humano racional (Dussel, 2008, p.171) y ha dejado desde los siglos XV y XVI hasta nuestros días una estela de costumbres, actitudes, formas de trabajo, de conocimientos, de autoridad y de relaciones intersubjetivas, como patrones referenciales que se articulan entre sí que han dado como resultado unas estructuras sociales verticales que visibilizan a unos e invisibilizan a otros, todo lo cual es denominado como la colonialidad (Maldonado Torres, 2007).

Esa colonialidad se manifiesta en todos los aspectos y espacios del sujeto y de las relaciones sociales, hasta el punto que parece estar tatuado en la reacciones particulares y colectivas humanas, dando como resultado un mundo que se articula “entre sí, a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza” (Maldonado Torres, 2007, p.131). Toda la vivencia humana occidental de los últimos siglos ha estado encajada en la colonialidad, pues se manifiesta en “manuales de aprendizaje, en el criterio para el buen trabajo académico, en la cultura, el sentido común, en la auto-imagen de los pueblos, en las aspiraciones de los sujetos, y en tantos otros aspectos de nuestra experiencia moderna” (Maldonado Torres, 2007, p. 131).

De toda esta injerencia de la colonialidad, hay cinco categorías desde las cuales se puede abarcar un gran universo de esta: el poder, el saber, el ser, el lenguaje y la naturaleza y en las cuales es posible hacer un paralelo comparativo entre su prevalencia y las formas otras de asumirlas que poco a poco empiezan a manifestarse. Al cruzarse estas dos formas de asumir los productos y los programas mediáticos se encuentra el grado de decolonialidad comunicacional que se ha alcanzado.

De la colonialidad a la decolonialidad del poder en las prácticas comunicativas mediáticas.

Las formas impuestas con la colonización y que aún se mantienen en la actualidad en lo psicológico, sociológico, político, económico, cultural y epistémico, que conforman la colonialidad, vistas desde la categoría del poder, entendido este como una estructura de “explotación/dominación/conflicto” que pretende controlar todos los ámbitos individuales y sociales (Quijano, 2014, p.289), conforman la colonialidad del poder.

Esta malla social del poder aplicada a las prácticas comunicativas mediáticas, dan como resultado que allí aún prevalecen las formas de “control de trabajo, la captación de recursos en torno al capital y al mercado y la imposición de unas razas sobre otras” (Martínez Guaca, 2021, p. 28); pero también allí se han ido gestando y consolidando formas otras desde la diferencialidad de las comunidades y de los mismos medios, que recogen cosmovisiones propias y ancestralidades comunicacionales. El encuentro, el diálogo, la interacción entre esta comunicación ancestral y las formas implementadas en el mundo occidental, conforman la “decolonialidad del poder comunicacional mediático”.

Para encontrar esa decolonialidad del poder, en las prácticas comunicativas de los medios de comunicación indígenas actuales (radio, TV, prensa, cine, virtuales), se parte de los postulados de Boaventura de Sousa cuando hace un paralelo entre “la razón metonímica de la modernidad” y la “sociología de las ausencias” como forma otra decolonial de la concepción del presente y plantea un paralelo entre las “monoculturas”, propias de la modernidad, de quienes han estado a “este lado del abismo” y las “ecologías”, como expresiones de los relegados, olvidados e invisibilizados, es decir de quienes han estado “al otro lado del abismo” (De Sousa, 2006). Para este caso las formas comunicativas propias de la colonialidad, se denominarán “Monoculturas del poder” y las formas otras de los pueblos indígenas se llamarán “Ecologías del poder”. El resultado de la triangulación de estas dos categorías conforma la decolonialidad del poder en las prácticas comunicacionales mediáticas.

Este paralelo aplicado a prácticas comunicacionales mediáticas, pero que bien puede adaptarse a otras actividades, es planteado de la siguiente manera:

Gráfico 1. Paralelo entre colonialidad y decolonialidad del poder

No.	COLONIALIDAD DEL PODER VS. DECOLONIALIDAD DEL PODER	DEFINICIONES
1	Organigrama vertical Vs. Organigrama horizontal.	Muestra las formas y estructuras administrativas. De una parte, la estructura vertical propia de la administración occidental y de otras las estructuras horizontales que han venido construyendo desde los medios ciudadanos, comunitarios, étnicos y diferenciales.
2	Naturalización de las diferencias Vs. Reconocimiento.	De un lado se refiere a la continuidad de la discriminación por la raza, dando prelación a lo blanco y mestizo y de otro a la eliminación de esa discriminación, partiendo de dar prelación en la administración y la operatividad a personas de otras etnias, pero sin excluir a las demás.
3	Contratación capitalista Vs. Vinculación comunitaria.	Trata la manera tradicional de vincular a quienes laboran en los medios y las formas otras de esta vinculación mediante una red de solidaridad y apoyo.
4	Productivismo capitalista Vs. Productividades.	Se detiene en mostrar la concepción de productividad, de una parte, la basada en la ganancia económica y de otra la que hace énfasis en el mejoramiento del capital social.
5	Compromiso politiquero Vs. Compromiso propio.	Compara las prácticas que favorecen a grupos políticos porque estos les dan prerrogativas y las que están comprometidas con las organizaciones propias de las comunidades.
6	Sostenibilidad capitalista Vs. Sostenibilidad comunitaria.	Se refiere a las estrategias de conseguir recursos para el mantenimiento del medio; las primeras basadas en la venta de publicidad y las segundas en el apoyo directo de las comunidades.
7	Legalidad comunicativa Vs. Legitimidad comunicativa.	Presenta de un lado los medios reconocidos por las leyes nacionales de los Estados y de otra los medios que no tienen ese reconocimiento legal, pero tienen el respaldo y la aceptación de sus organizaciones, gobiernos propios y sus comunidades.

No.	COLONIALIDAD DEL PODER VS. DECOLONIALIDAD DEL PODER	DEFINICIONES
8	Invitados exclusivos Vs. Todos son invitados.	La primera muestra la exclusión en los programas mediáticos de personas que representan intereses políticos o económicos y la segunda a la apertura para todas las expresiones.
9	Ciudadanía ausente Vs. Ciudadanía activa.	Estas dos subcategorías se refieren de una parte a la exclusión de los sectores de la base poblacional y de otra a la participación activa de estos, al rescate de sus voces y perspectivas.
10	Patriarcalismo Vs. Antipatriarcalismo.	Es la dualidad entre las prácticas mediáticas machistas y las que rompen con estas.
11	Religiosidad excluyente Vs. Espiritualidad propia.	En el primer caso se hace referencia a las visiones religiosas tradicionales y en el segundo, a la búsqueda de las propias miradas sacras desde la particularidad de cada comunidad.
12	Escala dominante Vs. Trans- escala.	Se refiere de una parte a las prácticas mediáticas que dan prelación a la globalización y a las que hacen énfasis en lo local.
13	Tiempo lineal Vs. Temporalidad.	En la primera categoría solo es válido lo actual y lo que va hacia el futuro y en la segunda se privilegia el rescate de la memoria histórica, el pasado que se hace presente.
14	Futuro ilimitado Vs. Futuro posible	Se refiere a la prelación que se da en los medios a la ciencia y tecnología como los constructores de un futuro expandido a lo cual se contrapone el privilegiar a las organizaciones sociales, a los colectivos propios, como constructores del futuro (Martínez Guaca, 2021, ps.91, 92)

Fuente: Elaboración propia.

El caso de la Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia. CAIB.

La CAIB (Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia) es una organización que agrupa a comunicadores “indígenas originarios campesinos” del “Estado Plurinacional de Bolivia” que realizan actividades comunicacionales en cine, radio, TV, medios virtuales de sus pueblos y que pertenecen a alguna de las cinco confederaciones que hacen parte del llamado “pacto de unidad”, que impulsó los cambios políticos y luego respaldó al gobierno indígena que dirigió los destinos de la nación entre 2006 y 2019. La categoría de “indígenas originarios campesinos”, es acuñada en Bolivia para representar a la población que conforman 36 nacionalidades, que confluyen en la concepción del Estado Plurinacionalidad y quienes tienen su propio idioma, sus propias formas productivas y su propias cosmovisiones ; según el censo de población y vivienda de Bolivia (2001), los pueblos indígenas constituían el 64% de la población, mientras que el restante porcentaje se considera como originario de un territorio rural o urbano y el restante como campesino, lo cual llevó a que en la Constitución Política de 2009 se acuñara el término de “indígenas originarios campesinos” para designar a la gran mayoría de la población de este país, pues existen algunas excepciones como los blancos, los asiáticos y los afrobolivianos.

La CAIB nace en Yotala, una localidad del sureño departamento de Chuquisaca, ubicada al sur de la capital de este departamento, la ciudad de Sucre, que entre otras cosas es la capital histórica-constitucional de Bolivia y sede actual del poder judicial, el 8 de junio de 1996, con motivo del V Festival Americano de Cine y Video de Pueblos Indígenas; la organización fue posible gracias al impulso de las Confederaciones Nacionales Indígenas y Originarias matrices de Bolivia: Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia, Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia y el Centro de Formación y Realización Cinematográfica CEFREC (Gutiérrez Zárate, 2017).

Si bien, durante los hechos relacionados con las elecciones de 2019, que llevaron a la presidencia de Bolivia a Jeanine Áñez, y luego durante su gobierno iniciado en noviembre de 2019 y finalizado en noviembre de 2020, la CAIB debió suspender sus actividades, estas fueron recuperándose paulatinamente en los últimos años (2021 y 2025).

Desde su creación el 8 de junio de 1996, la CAIB se propuso romper con los esquemas de producción y contenidos de los medios comerciales o estatales tradicionales, con el objetivo de aportar a la construcción de una Bolivia que representara efectivamente los intereses y sueños de toda su población y no de unos sectores privilegiados. En esta línea realizaron documentales que reflejaban las demandas y necesidades de las comunidades y un programa de T.V. “Entre culturas”, que se convirtió en el principal impulsor de los cambios que se planteaban desde las bases poblacionales (Sandra Cossio. Ex-Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1. Julio de 2018).

Con el triunfo del proyecto político indígena originario campesino que permitió la llegada al poder de Evo Morales Ayma y la consolidación del pacto de unidad, la CAIB continuó aportando sus programas, documentales y videos para fortalecer este proyecto. Durante el proceso de la Asamblea Constituyente, el programa “Entre culturas” se realizó al vivo desde los recintos de discusión y se sacó un nuevo programa de TV que se denominó “Bolivia Constituyente”, desde donde se impulsaron los debates, las discusiones y los aportes para la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (Sandra Cossio. Ex-Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1, julio de 2018).

La Coordinadora Audiovisual Indígena Originaria de Bolivia CAIB ejerce su accionar en todo el territorio de los 9 departamentos que conforman el Estado Plurinacional de Bolivia; tiene afiliados que representan tanto a las nacionalidades indígenas originarias campesinas, como a las cinco confederaciones del Pacto de unidad. Si bien cada integrante confluye en un eje central que es la organización, aporta a ella sus conocimientos y prácticas ancestrales propias de su pueblo y a la vez conserva su autonomía en sus comunidades (Iván Sanjinés Saavedra. Director CEFREC. Entrevista personal No.2, octubre de 2018).

En la actualidad la CAIB hace parte de la Comisión Nacional de Comunicaciones de las confederaciones nacionales indígenas originarias campesinas de Bolivia, que es la máxima instancia organizativa que traza las políticas de las estrategias comunicativas de estas 5 confederaciones: La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación Sindical de Colonizadores Interculturales de Bolivia (CSCIB), la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB). El Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyo (CONAMAQ) y la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia Bartolina Sisa (FNMCIQB-BS). Cuenta con 600 afiliados, todos ellos comunicadores y facilitadores, formados por el Centro de Formación y Realización Cinematográfica CEFREC y quienes representan a la vez a cada una de las cinco confederaciones que conforman el “pacto de unidad” (Franklin Gutiérrez. Subdirector CEFREC. Entrevista personal No.3, octubre de 2018).

La CAIB ha dedicado todo su esfuerzo a la capacitación de sus afiliados y de otros miembros de las nacionalidades, además de producir material audiovisual para fortalecer las páginas web del Sistema Nacional de Comunicaciones y en los últimos tiempos a la “Agencia Plurinacional de Comunicación” o para ser devuelto a las comunidades haciendo un trabajo de pedagogía político-cultural. También desde la CAIB y en coordinación con CEFREC sostuvieron durante varios años 2 programas de TV en el canal Bolivia TV “Entre culturas” (sábados 5.00 p.m.) y Bolivia Constituyente” (domingos a las 8 de la mañana), también la página Web denominada Agencia Plurinacional de Noticias. Otras acciones realizadas son la formación de líderes facilitadores indígenas en Derechos como apoyo a las organizaciones y en su momento al proceso de la Asamblea Nacional Constituyente (Iván Sanjinés Saavedra. Director CEFREC. Entrevista personal No.2, octubre de 2018).

En coordinación con CEFREC la CAIB ha realizado desde 2014 el Festival de cine y video “Anaconda”, hoy, Premio Internacional Anaconda, que reúne lo mejor de la producción audiovisual originaria del continente (Iván Sanjinés Saavedra. Director CEFREC. Entrevista personal No.2, octubre de 2018).

En la producción audiovisual, también en coordinación con CEFREC, CAIB ha producido decenas de documentales, docuficciones, cortometrajes, largometrajes y una miniserie de 6 capítulos que muestra la historia de la lucha del pueblo boliviano por lograr la reivindicación social en un periodo histórico comprendido entre 1952 y 2008; entre los largo metrajes realizados por CAIB y CEFREC están “El grito de la selva”, “Siriono” y “La maldición del Nichís” (Sandra Cossio. Ex-Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1, julio de 2018).

Uno de los aspectos relevantes de las actividades de la CAIB como complemento a la realización de sus trabajos audiovisuales son los Foros de debate y difusión de estos productos audiovisuales, con las comunidades donde se han realizado; se trata de devolver a las comunidades que han sido escenarios para los documentales, docuficciones, cortometrajes y largometrajes, unos productos en los que ellos han sido los actores y actrices y en los que se muestra parte de sus problemáticas y sus demandas (Franklin Gutiérrez. Subdirector CEFREC. Entrevista personal No.3, octubre de 2018).

Otra de las líneas de acción de la CAIB, en coordinación con las organizaciones sociales regionales son las emisoras indígenas originarias campesinas: Radio Pedro Ignacio Muyba, en el Beni y radio Comunidad en Sapecho. Las dos emisoras, tienen una programación basada en las realidades de su entorno y en la activa participación de la comunidad (Franklin Gutiérrez. Subdirector CEFREC. Entrevista personal No.3, octubre de 2018).

La Coordinadora Audiovisual indígena originaria de Bolivia CAIB, tiene un gobierno interno denominado “directorio nacional”, el cual es elegido cada dos años. Para definir sus integrantes cada Confederación hace la elección interna de su delegado y luego estos cinco delegados son puestos a consideración de la Asamblea General, para ratificar o no su nombramiento. La dirección nacional integrada por los cinco delegados de cada confederación rota cada dos años sus responsabilidades: coordinación general, secretaría de actas, secretaría de finanzas, secretaría de difusión y secretaría de evaluación y seguimiento. Esta designación de responsabilidades se pone a consideración de la Asamblea General, para su ratificación o no (Sandra Cossio. Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1, julio de 2018).

Desde el directorio nacional, se coordinan todas las actividades, entre las que se cuentan la realización de los diferentes productos comunicacionales, la capacitación de sus afiliados y de otros grupos que fortalezcan la organización, la gestión de recursos y la organización de diferentes eventos como talleres, foros, cumbres, etc.

La realización de los diferentes productos de la CAIB parte de una concepción comunitaria que implica, en el caso de los documentales, docuficciones, corto y largo metrajes, una construcción a partir de la identificación de las temáticas a tratar con base en las demandas, denuncias y problemáticas de cada nacionalidad. Cuando se va a realizar este tipo de producciones se convoca a un taller en el que deben participar representantes de cada una de las cinco confederaciones del pacto de unidad y en representación también de los 9 departamentos; una vez reunidos cada representante presenta una propuesta de producción con base en las realidades de su comunidad (demandas, denuncias, problemáticas, valores culturales, atractivos geográficos, etc.); mediante una discusión y análisis en el que participan todos los talleristas se define el tema sobre el cual se va a realizar la producción y luego se procede a la elaboración del guion también en forma colectiva. La puesta en escena o producción se realiza utilizando actores y actrices naturales que generalmente son miembros de las comunidades donde se desarrollan los hechos.

La postproducción se hace también en forma colectiva y luego de terminada se socializa primero con la comunidad donde fue realizada, en una actividad denominada 'Foros de difusión' que permite devolverle a esa comunidad un producto del cual ellos han sido especiales protagonistas.

Luego todas estas producciones se presentan a las comunidades, tanto urbana como rurales, en foros de discusión y análisis sobre estas producciones; los documentales se presentan al público boliviano en los programas "Entre culturas" y "Bolivia Constituyente"; finalmente las producciones también se llevan a los diferentes festivales de cine y video del mundo.

La producción y los contenidos de los programas de TV, Agencia Plurinacional de Comunicación y de radio, se realiza a partir de materiales que envían los comunicadores de cada nacionalidad y se complementan con invitados especiales, debates sobre temas counturales, semblanzas de personajes del pueblo, cuya vida es un ejemplo de lucha o de entrega por la defensa de sus comunidades. Cada uno de estos productos cuenta con un grupo de técnicos encargados de la edición y el montaje y con responsables quienes, con base a los formatos ya definidos colectivamente, hacen el montaje final.

En sus inicios la CAIB no contaba con ningún recurso para su gestión de capacitación, realización audiovisual y operatividad de sus líderes y lideresas, pero poco a poco fue desarrollando la capacidad de gestionar y generar recursos para realizar sus acciones como base para lograr la autogestión.

De la mano con CEFREC la CAIB ha obtenido recursos del Ministerio de Comunicación y de otras dependencias del Estado boliviano, para la realización de sus eventos, sus capacitaciones y en general todas sus actividades, pero los mayores recursos que recibe son por parte del apoyo externo (Sandra Cossio. Ex-Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1, julio de 2018).

La CAIB recoge en su accionar las tradiciones comunicacionales quechuas, Aymaras, guaraníes y de los pueblos originarios bolivianos en general, para darles vida a través de las nuevas tecnologías y los nuevos medios; así en sus sonidos, imágenes, vestuarios y en fin en toda la simbología que subyace sus producciones están presentes los quipú, los chasquis, el pututo, la coca como planta mágica y sagrada, en el pasado y en el presente y en general la exuberancia y magia de nuestra naturaleza boliviana (Sandra Cossio. Ex- Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1, julio de 2018).

La Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia CAIB y la colonialidad del poder

Tanto la estructura administrativa como el grupo de comunicadoras y comunicadores que conforman la CAIB, son integrantes de los diferentes pueblos indígenas originarios campesinos, existentes en Bolivia.

Todo empieza con un proceso de formación comunicacional, que generalmente lo orienta el CE-FREC, con el apoyo de comunicadores tanto indígenas como no indígenas o de comunicadores de ONG internacionales, con experiencia en trabajo comunicacional con pueblos indígenas, como es el caso la ONG canadiense Wapikoni Mobile, que ha acompañado muchos de estos procesos formativos. La formación comunicacional además de lo técnico, parte de un reconocimiento del ser indígena, de fortalecer su identidad y autoestima y luego de que los comunicadores en formación sean conscientes de su realidad social y política:

La capacitación se constituye en una acción integral que va más allá de la instrucción meramente técnica, incluyendo módulos de formación social, cultural y política, lo que determina al audiovisual como una herramienta que aporta al cambio social. En el caso de las experiencias del audiovisual indígena comunitario, el objetivo de la capacitación no es formar cineastas profesionales, sino más bien, entregarles una herramienta política de reivindicación de derechos en una sociedad injusta. En esta línea, el audiovisual tiene un sentido de utilidad, es por esta razón que los contenidos de los talleres de adiestramiento incluyen, además de técnicas de producción audiovisual, espacios de formación política (Gumucio Dagrón, Alfonso, 2014, p.136, 137).

La estructura de gobierno de la CAIB, las formas de elección (no por voto, que es una propuesta liberal) y su accionar, se insertan en la visión plurinacional, descolonizadora, despatriarcalizadora y de las Autonomías, como se le designa en Bolivia y que viene a ser un rompimiento con la colonialidad del poder; en este caso falta hacer el rompimiento desde el lenguaje, pues las denominaciones o nombres (directorío nacional, coordinador, secretarías) conservan aún los viejos esquemas coloniales y de la modernidad.

La CAIB plantea el manejo y respeto de las autonomías, lo cual se hace desde la visión plurinacional, descolonizadora y despatriarcalizadora, pues cada confederación tiene su participación directa en todas las estructuras y actividades de la organización.

Si bien, hay una dirección nacional y un coordinador o coordinadora nacional, sus decisiones y acciones son consultadas con las bases y con las autoridades de cada confederación.

La CAIB, es una organización de base y los comunicadores que la integran no reciben ningún salario por sus actividades mediáticas, pues combinan esta práctica con los quehaceres propios de su cotidianidad. Cuando son convocados a las capacitaciones o al cubrimiento de eventos, las organizaciones a las que pertenecen cubren sus viáticos o en algunas ocasiones, reciben apoyo de entidades gubernamentales, ONG o empresas privadas para estos gastos (Sandra Cossio. Ex-Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1, julio de 2018).

Respecto a los manejos del tiempo, en el caso del tiempo de producción, Abel Ticona afirma: “Los comunicadores indígenas, al no ser retribuidos económicamente por su trabajo, pero comprometidos con él en la medida en que son delegados por sus comunidades, no dejan de lado sus oficios. Ellos han logrado articular las exigencias de la producción audiovisual con sus labores habituales, así, por ejemplo, en la comunidad rural campesina, los planes de rodaje se adaptan a los ritmos de trabajo de la comunidad y a los ciclos agrícolas de la siembra y la cosecha. Esto ha dado muy buenos resultados en la práctica” (Gumucio Dagrón, Alfonso, 2014, p.135).

El abordaje de las actividades o productos a realizar por parte de los comunicadores de la CAIB, rompe con los esquemas organizacionales coloniales, pues si bien hay un coordinador general, las decisiones se toman partiendo de lo que proponen las Asambleas generales de las diferentes organizaciones del “pacto de unidad”. Cuando hay una iniciativa por parte de alguno de los comunicadores, de los orientadores de la organización o del CEFREC, que acompaña permanentemente estos procesos, esta debe socializarse en la Asamblea General del “pacto de unidad”, para ser aprobado o no por la totalidad de los representantes de las Confederaciones. Luego de este proceso, en el caso de un documental o un producto audiovisual, se socializa con la comunidad donde se va a realizar y los actores en el caso de los documentales, salen de esa misma socialización. Si existen en la comunidad comunicadores capacitados, son ellos los que asumen los diferentes roles de la producción, desde la elaboración de guiones, hasta la puesta en escena, el manejo de cámaras y la edición; si bien alguno de los especialistas de CEFREC o del mismo CAIB, orientan el proceso, su misión es de acompañamiento y no de imposición o dirección vertical como ocurre con los productos mediáticos comerciales.

...la participación directa de los pueblos indígenas en las diferentes etapas de la producción, desempeñándose como documentalistas, guionistas, actores, actrices, camarógrafos y otros, e involucrándose en espacios de educación y reflexión en las campañas de difusión, ha servido para que tanto los productores como los miembros de la comunidad descubran nuevas formas de expresión, se identifiquen con las historias contadas, viendo reflejadas sus realidades, y den a conocer sus problemáticas, incidiendo, en muchos casos, en niveles de decisión política, aspecto que es positivo en la medida que puede promover cambios (Gumucio Dagrón, 2014, p. 136).

La CAIB es un instrumento político de los pueblos indígenas originarios campesinos de Bolivia, representados en las organizaciones del “Pacto de Unidad”, es claro para quienes hacen parte de la CAIB y del Sistema Plurinacional de Comunicación Indígena Originaria Campesina e Intercultural de Bolivia, que la comunicación de los pueblos, de las comunidades, debe ser una comunicación comprometida con la lucha por los cambios sociales y políticos, es decir por la descolonización en todos los aspectos:

[...] la comunicación indígena es política no es cultural, también entra la cultura pero la base principal de la comunicación indígena, por lo menos desde nuestra experiencia, es que está dirigida a hacer una incidencia política y que los contenidos son fundamentales; uno de los problemas de la colonización tiene que ver con la comunicación, es que a veces los comunicadores indígenas reproducimos modelos occidentales y reproducimos no solamente los contenidos, las formas de hacer, los lenguajes, entonces estamos abriendo brechas nuevas... (Franklin Gutiérrez. Subdirector CEFREC. Entrevista personal No.3, octubre de 2018)

Al ser la CAIB la expresión de las Confederaciones Indígenas Originarias Campesinas, que representa las tres cuartas partes de la población boliviana, es por lo tanto la voz, la imagen, el grito de estos pueblos que hoy pugnan por construir un país, que rompa con los esquemas coloniales/modernos, que los llevó al sometimiento por más de 500 años: “la CAIB hace parte de la Comisión Nacional de Comunicaciones de las confederaciones nacionales indígenas originarias campesinas de Bolivia, que es la máxima instancia organizativa que traza las políticas de las estrategias comunicativas de estas cinco confederaciones” («Entrevista personal con Franklin Gutiérrez, 2018»); la CAIB por lo tanto es una forma comunicacional que supera la comunidad, que va más allá de los pueblos o las nacionalidades indígenas pues representa la lucha de todo un país por consolidar una sociedad conjugada con el “Buen vivir” y por lo tanto totalmente descolonizada.

El compromiso político de la CAIB, se ha reflejado en su participación activa para mostrar a los pueblos originarios campesinos y a la comunidad boliviana en general, las movilizaciones, las luchas y las propuestas de las bases poblacionales, con lo cual aportó para que finalmente se alcanzara el poder por parte de estas bases poblacionales; luego con el triunfo de este proyecto político continuó aportando coadyuvando a la promulgación de la nueva Constitución: “Durante el proceso de la Asamblea Constituyente, el programa “Entre Culturas” se realizó en vivo desde los recintos de discusión y se sacó un nuevo programa de TV que se denominó “Bolivia Constituyente”, desde donde se impulsaron los debates, las discusiones y los aportes para la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia” (Franklin Gutiérrez. Subdirector CEFREC. Entrevista personal No.3, octubre de 2018).

Además de las formas tradicionales de transmitir o llevar los productos comunicacionales a los receptores, la CAIB, utiliza en el caso de las producciones de cine y los productos audiovisuales, los foros con las comunidades donde se realizaron estos productos, en los cuales se discuten sus resultados y se analiza no solo la parte estética de los mismos sino las connotaciones sociales y políticas que estos tienen, rompiendo así la verticalidad existente en estos productos desde la visión comercial (Franklin Gutiérrez. Subdirector CEFREC. Entrevista personal No.3, octubre de 2018).

El trabajo de la CAIB, con el cine y los audiovisuales de tipo comunitario, se ha convertido en una forma para difundir los Derechos Humanos y rescatar de alguna manera los derechos a la información y a la comunicación que tienen los pueblos indígenas originarios campesinos de Bolivia, acompañando las movilizaciones y las protestas por la defensa de estos derechos o haciendo el cubrimiento con seguimiento permanente a las diferentes leyes, como la Ley de Telecomunicaciones, la Ley de cine, entre otras: “La visión de la comunicación indígena originaria campesina hacia la sociedad que da la CAIB, es importante, creo que en ese sentido se ha aportado a partir de sus organizaciones a la misma Ley de Telecomunicaciones (Humberto Claros, citado por Gumucio Dagrón, 2014).

La CAIB, como organización comunicacional ha tenido y tiene muchas tensiones, tanto al interior como hacia el exterior. Uno de los primeros inconvenientes que debió enfrentar la organización fue la polarización, del Pacto de unidad, ocurrido en 2011, cuando las organizaciones CONAMAQ, que representa a los pueblos indígenas del altiplano boliviano Y CIDOB, que representa a los pueblos indígenas de tierras bajas, es decir de la amazonía, decidieron salirse de este pacto en protesta por las pretensiones del gobierno de abrir una carretera que atravesaba el TIPNIS (Parque Nacional Isiboro Sécore de 10.920 kilómetros cuadrados de extensión); luego estas dos organizaciones o parte de ellas se reintegraron al Pacto de Unidad en 2013. Las pugnas de poder al interior de cada organización también afectan al CAIB, como quiera que los diferentes líderes de las organizaciones buscan que los comunicadores que representen a la organización sean de sus afectos, desconociendo muchas veces a quienes tienen capacitación y experiencia solo porque no son de su línea de poder.

Por ser la CAIB la expresión comunicativa de un grupo de organizaciones que participan activamente del actual gobierno, también debe enfrentar a los grupos opositores que buscan a toda costa el debilitamiento de los actuales dirigentes, entre los que están la gran mayoría de los medios de comunicación comerciales; los comunicadores adscritos a la CAIB, también ven limitado su accionar, pues cualquier entrevista o espacio que se le de a los opositores es considerado como traición a la causa política y esto acarrea la descalificación y el cierre de todas las actividades comunicacionales dentro de la CAIB, del implicado o implicada.

La fuerte polarización política que vive Bolivia en la actualidad, generada por la creciente oposición y por el repunte de la derecha en América Latina, patrocinada por los Estados Unidos (Colussi, 2017), es un elemento de alta tensión para los comunicadores indígenas originarios campesinos que conforman la CAIB, pues en esa polarización hay sectores indígenas originarios campesinos que están en la oposición y por lo tanto por fuera del Pacto, "...hablar de la descolonización todavía es un proceso complejo y que todavía estamos empezando, es como cuando uno saca los pétalos de una flor, todavía estamos entendiendo ese proceso, más de 500 años tenemos de este marco" (Franklin Gutiérrez. Subdirector CEFREC. Entrevista personal No.3, octubre de 2018).

Los diferentes productos realizados por la CAIB, durante sus 20 años de actividad en Bolivia, muestran su compromiso político y social con los pueblos indígenas originarios campesinos que representan; sus producciones cinematográficas, sus videos, sus programas de radio, su producción de TV, su aporte en los portales virtuales y en fin su integración activa al Sistema Plurinacional de comunicación indígena originario campesino intercultural, dan muestra de esto. En cada producción se plasma una situación que la misma comunidad define como prioritaria y que muestra una realidad de esa comunidad en la que también subyace la propuesta de reencuentro, valoración y apropiación de sus visiones y tradiciones. Si miramos un documental que se puede encontrar en las red virtual, titulado "Don Severo del Puente" (<https://www.youtube.com/watch?v=Qy5BkcSA8l4>) podemos apreciar la profunda connotación política social que tiene, como quiera que muestra en pocos minutos la historia de un hombre, trabajador campesino, solo, sin padres, sin ninguna atención del Estado, humillado, estafado y robado por otra gente, que viene a ser la situación de buena parte de la población boliviana, que anhela cambios profundos en esta relación con el poder político.

Los programas de TV “Bolivia Constituyente Plurinacional” y “Entre culturas”, publicados en el portal APC Bolivia (<http://www.apcbolivia.org/>), son otra muestra de ese compromiso político social de la CAIB, plasmada en sus productos comunicacionales.

Bolivia Constituyente, tiene un cabezote de presentación con música, imágenes y sonidos que muestran los entornos de los pueblos indígenas, luego viene una presentadora Aymara que plantea el tema central del programa que es la soberanía alimentaria y la economía comunitaria, conociendo las experiencias que hay en el Estado Plurinacional de Bolivia sobre esta temática, posteriormente se presentan una serie de hechos noticiosos generales relacionados con las actividades de las organizaciones con una amplia narración en idiomas originarios, pero el programa se centra en la temática central (soberanía y economía alimentaria), mostrando experiencias en diferentes comunidades del país; así cada programa tiene una temática central relacionada con lo que plantea la Constitución Boliviana, respecto a los derechos de los pueblos indígenas originarios campesinos. Por su parte el programa de TV “Entre Culturas”, tiene también un cabezote muy original, que muestra la diversidad de los pueblos bolivianos, con sus colores y su geografía; se inicia la temática del programa directamente con la Consagración de la nueva autoridad en una comunidad (Choquecota), mostrando como esta se acompaña de rituales y expresiones dancísticas y artísticas culturales en general; el programa se dedica exclusivamente a esta actividad sin utilizar presentadores, solo dejándolo a consideración de los televidentes.

CEFREC, muestran el compromiso político y social con la defensa de los territorios, las tradiciones y costumbres de los pueblos, además de constituirse en un mensaje político que pone en primer plano enunciatorio a los pueblos indígenas originarios campesinos de Bolivia.

Uno de los grandes aportes de la CAIB es la participación directa y dinámica en el proceso de debate y construcción de la Ley General de Telecomunicaciones del Estado Plurinacional de Bolivia, finalmente promulgada como Ley 164, el 22 de noviembre de 2012. La CAIB también ha sido especial protagonista en la elaboración proyecto de la nueva Ley de cine de Bolivia (Iván Sanjinés Saavedra. Director CEFREC. Entrevista personal No.2, octubre de 2018).

“No puedes hacer comunicación indígena sino trabajas un nivel de sostenibilidad de la comunicación”; esta expresión de Franklin Gutiérrez (entrevista personal, 2018), refleja otra de las realidades de la comunicación indígena en Bolivia y en América Latina, pues muchos pueblos han accedido a medios de comunicación pero luego no los pueden sostener ya que esto requiere una dinámica de gestión económica, desde la perspectiva capitalista occidental, que rompe con su visión económica propia. En el caso de la CAIB, la financiación para la capacitación de los comunicadores y la realización de los productos inicialmente se hace con los aportes de cada una de las Confederaciones del Pacto de Unidad, también en algunas ocasiones se acceden a recursos del gobierno central por intermedio de los Ministerios de Comunicaciones, de educación y de cultura, con quienes se hacen acuerdos para la producción de videos que estos ministerios utilizan en su promoción o difusión de sus políticas incluyentes de la población indígena originaria campesina; también se consigue en algunas ocasiones recursos con gobiernos regionales y locales y se tienen también convenios con ONG internacionales que coadyuvan con capacitación (ONG Wapikoni Mobile de Canadá) y algunas veces con recursos como ocurre con la ONG del país Vasco (Mugarik Gabe) o la ONG noruega A. P. N. y con la agencia de cooperación española (Sandra Cossio. Coordinadora CAIB. Entrevista personal No.1, julio de 2018).

Se resalta también como fuente de financiación los dineros obtenidos en Festivales nacionales de cine y video.

El otro aspecto que permite el mantenimiento de la actividad de la CAIB es que los comunicadores, los actores, las actrices, los camarógrafos e incluso los guionistas son integrantes de las comunidades que hacen trabajo colectivo, sin salario; en este caso el CAIB debe buscar los recursos para su transporte, estadía y alimentación.

La Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia CAIB, como organización de base, es un colectivo de comunicadores que a su vez pertenecen a las diferentes Confederaciones indígenas originarias campesina que conforman el Pacto de Unidad en Bolivia; La CAIB también recibe el cobijo jurídico del CEFREC, como organización no gubernamental reconocida legalmente en el país suramericano.

Por ser un colectivo de acción comunicativa comunitaria, no maneja unos recursos propios que permitan que a sus integrantes les reconozcan recursos económicos por su actividad, sino que la posibilidad de estos recursos para la realización de sus productos mediáticos, son gestionados a través de las Confederaciones o de las diferentes organizaciones a las que pertenecen los comunicadores. En este sentido las producciones de cine, cortometrajes, documentales, docuficciones son asumidas conjuntamente con CEFREC o con otra entidad que pueda canalizar esos recursos y entregar los informes financieros que exige la Ley.

La CAIB como organización que impulsa prácticas comunicativas de los pueblos indígenas originarios campesinos de Bolivia, a través del cine, el video, las plataformas virtuales y la radio convencional (Radio Pedro Ignacio Muyba, en Beni Radio Comunidad en Sapecho), es un colectivo que integra a comunicadores indígenas originarios campesinos, los capacita desde la perspectiva de los medios comunitarios, ciudadanos o indígenas, que para el caso particular se le llaman "medios plurinacionales, despatriarcalizados e interculturales", que tienen como premisa las realidades de su entorno y la participación activa de la comunidad, se inserta en las políticas pública promulgadas por la Constitución de 2009 y reglamentadas en La Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación y otros decretos supremos. Los medios que hacen parte de la CAIB como son las 2 emisoras y la productora de Cine comunitario y productos audiovisuales CEFREC, están regidos por las respectivas leyes correspondientes a su quehacer, Ley de Telecomunicaciones y Ley de Cine.

El abordaje de la colonialidad del poder desde la CAIB se resume en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. De la colonialidad a la decolonialidad del poder en la CAIB.

MONOCULTURA DEL PODER	ECOLOGÍA DEL PODER
Organigrama vertical. Se conservan los nombres, de la estructura administrativa occidental: coordinador, secretarías, directorio nacional.	Organigrama horizontal. Se rompe con el esquema occidental, es una organización que tiene un directorio nacional, una coordinación y unas secretarías que son nombradas por consenso y teniendo en cuenta que cada organización rote esa coordinación. La CAIB está formada por personas con inquietudes comunicativas que representan a cada una de las cinco confederaciones que conforman el pacto nacional.
Naturalización de las diferencias. Se ha superado esta naturalización de las diferencias que existe aún en los medios comerciales.	Ecología del reconocimiento. Hay fuerte reconocimiento de lo indígena; los directivos, los integrantes, todos responden a lo que en Bolivia se llama “indígena originario campesino”
Contratación capitalista. No hay contratación por salario.	Vinculación comunitaria. Todos los integrantes realizan sus actividades por compromiso con su organización y su comunidad. Sus desplazamientos son cubiertos por sus organizaciones o con apoyo de otras entidades.
Productivismo capitalista. El objetivo no es obtener una ganancia económica con los productos y programas.	Ecología de las productividades. Se rompe con el productivismo capitalista, los productos no tienen el objeto de ganancia económica, sino social-comunitaria, pues muchos se obsequian y si se venden estos recursos sirven para adquirir equipos que coadyuven a la capacitación de los integrantes de la CAIB.
Compromiso politiquero. Se excluye a los sectores que antes ejercían la dominación en el país.	Compromiso propio. Hay un fuerte compromiso con las organizaciones y con el gobierno plurinacional que representa estas organizaciones. Es la voz y la imagen de las comunidades.
Sostenibilidad capitalista. No hay venta de publicidad o venta de espacios o productos a empresas comerciales.	Sostenibilidad comunitaria. La sostenibilidad depende de los aportes de las organizaciones de base, quienes a la vez reciben aportes de quienes las integran.

MONOCULTURA DEL PODER	ECOLOGÍA DEL PODER
Legalidad comunicativa. Tiene el reconocimiento del gobierno plurinacional.	Legitimidad comunicativa Tiene legitimidad porque es plenamente aceptada por las comunidades de base a quienes involucra en sus actividades.
Invitados exclusivos Poca participación como invitados de la oposición política al gobierno	Todos son invitados Hay toda clase de invitados, desde la gente de base hasta los funcionarios del Estado Plurinacional.
Ciudadanía ausente Se replica el poder estatal dominante actual, en el entendido que este representa los intereses de las comunidades.	Ciudadanía activa Hay una presencia activa de la ciudadanía, sobre ella tratan las temáticas tratadas y a ella se involucra en los productos, Los documentales, los cortometrajes, etc. son realizados con miembros de las comunidades quienes sirven de actores, guionistas, etc.
Patriarcalismo Totalmente ausente esta mirada.	Antipatriarcalismo. Se muestra plenamente el antipatriarcalismo, las mujeres son las protagonistas, sin exclusión de los hombres.
Religiosidad excluyente. Se reconocen algunas de las tradiciones religiosas occidentales, pero en muy mínima expresión.	Espiritualidad propia. Totalmente, cada actividad se inicia con un ritual tradicional de los pueblos bolivianos.
Escala dominante No desaparece lo global pero si es tratado en menor grado.	Ecología de la trans- escala Se hace énfasis en lo local, sin olvidar lo nacional e incluso lo mundial, pues hay una proyección a América Latina y al mundo.
Tiempo lineal Se conserva aún en algún grado la concepción de proyectarse al futuro, teniendo en cuenta solo el pasado.	Ecología de la temporalidad. Muestran plenamente la recuperación de la memoria histórica de los pueblos y tienen claro que hay que ir al pasado para avanzar al futuro.
Futuro conocido. La ciencia y la tecnología están presentes para poder desarrollar las producciones audiovisuales, pero el futuro no se condiciona solo a estos.	Futuro posible. La producción de la CAIB recoge las acciones de la organizaciones y movimientos sociales y en fin de todas las expresiones sociales como señales, latencias y signos del futuro del país.

Fuente. Producción propia.

Conclusiones

Al hacer la triangulación entre las monocultural del poder y las ecologías del poder en el caso de la Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia CAIB se alcanza como resultado sus prácticas decoloniales de ese poder, que se resumen así:

- La estructura del poder administrativo de la CAIB se basa en un directoria nacional, una coordinadora o coordinador general y unas secretarías nombradas por consenso y que representan a las diferentes confederaciones, pero conserva el esquema vertical orientado por una coordinación general y unas secretarías según actividades.
- Hay un reconocimiento de lo indígena en todos los espacios, pero no se excluye lo blanco, ni lo afroboliviano.
- Impera totalmente la vinculación comunitaria y colaborativa para la realización de los productos.
- Los productos no tienen como objetivo una ganancia económica sino el fortalecimiento social comunitario y organizacional.
- Hay un compromiso total como las comunidades, las organizaciones de base y el gobierno como su representación política, pero se excluyen totalmente las otras expresiones políticas contradictorios.
- La sostenibilidad se fundamenta en el aporte de las 5 organizaciones de base y estas obtienen sus recursos de aporte por parte de quienes las integran.
- Los medios tienen la legitimidad por parte de las comunidades y las organizaciones, pero a la vez tienen la legalidad por parte del gobierno.
- Los invitados a hacer parte de los productos de la CAIB son las bases poblacionales y algunos miembros del gobierno, pero se excluyen totalmente a los opositores de este.
- Empoderamiento total de la ciudadanía, pero al mismo tiempo reconocimiento al actual político estatal, como quiera que este representa los intereses de las comunidades.
- Las mujeres son las principales protagonistas, tanto en lo administrativo como en lo operativo, sin excluir a los hombres.
- Se parte de las visiones cosmogónicas y espirituales propias, pero también se reconocen las demás existentes.
- Todo parte de lo local, sin desprenderse del todo de lo global.
- Se camina hacia el futuro con base en el pasado, pero también se tienen en cuenta situaciones del presente para prever el futuro.

- Hay claridad que la posibilidad futura de la sociedad depende de ella misma, pero también se retoman aspectos de la ciencia y la tecnología como parte de ese porvenir.

De acuerdo a lo anterior se puede deducir que las prácticas comunicacionales de la Coordinadora Audiovisual Indígena de Bolivia CAIB, tienen un mayor porcentaje de manifestaciones que están consideradas como ecologías del poder, correspondientes a un aproximado del 75% de estas y que hay una minoría de estas prácticas que aún se conservan dentro de las monoculturas modernistas del poder, en un porcentaje aproximado del 25%. Todo esto conduce a concluir que la decolonialidad del poder que se manifiesta en las prácticas comunicacionales mediáticas de la CAIB tiene como eje enunciador lo propio, las formas comunicativas ancestrales de poder que abarcan las 3 cuartas partes de su totalidad, sin desechar del todo las posibilidades de poder que dan las prácticas coloniales, que alcanzan una cuarta parte de todas ellas.

Así las cosas, la CAIB es un ejemplo de la vivencia comunicacional de la decolonialidad del poder, que la convierte en una experiencia de “transmodernidad”(Dussel, 2008), de acción fronteriza con alta incidencia de la externalidad sin desechar la internalidad (Mignolo, 2003) y de la interculturalidad crítica (Walsh 2010).

Referencias

Censo Nacional de Población y Vivienda (2001). Estado Plurinacional de Bolivia. Catálogo ANDA. Disponible en: <https://anda.ine.gob.bo/index.php/catalog/10>

De Sousa Santos, Boaventura, 2006. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Dussel, Enrique. (2008) *Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del anti-discurso filosófico de la Modernidad*. Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa, México y Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-9/09dussel.pdf>.

Estado Plurinacional de Bolivia. Constitución Política del Estado (2009). Gaceta oficial de Bolivia. Disponible en: <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/app/webroot/archivos/CONSTITUCION.pdf>.

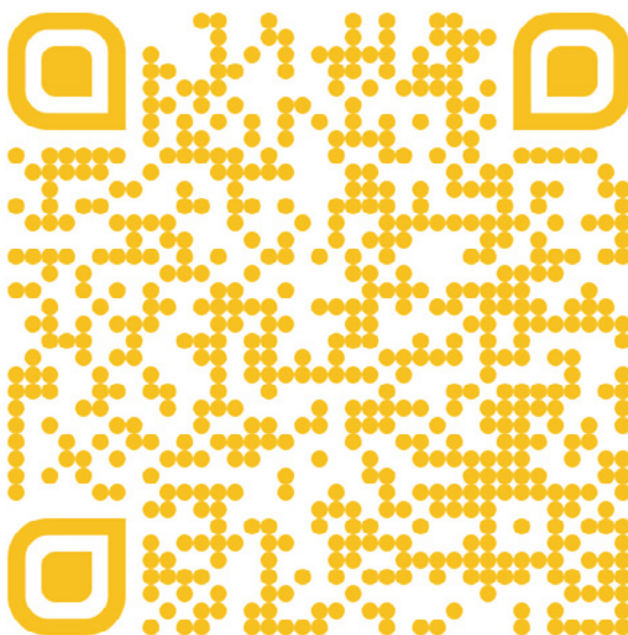
Gumucio Dagrón, Alfonso (Ed.). (2014, Bogotá). *El cine comunitario en América Latina y el Caribe*. Graficas Gilpor S.A.S. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-comunicacion/10917.pdf>.

Maldonado Torres, Nelson (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. In: CASTRO-GÓMEZ, S.; GROSGOUEL, R. (Eds.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007. p. 127-68. Disponible en: www.unsa.edu.ar. Acceso em: 17 out. 2012. El PDF también está disponible en: <https://ram-wan.net/restrepo/decolonial/17-maldonado-colonialidad%20del%20ser.pdf>

- Martínez Guaca Wilson (2021). Caminando la palabra. Prácticas comunicacionales de pueblos originarios suramericanos. Tesis doctorado en Comunicación no publicada. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/129711>
- Mignolo, Walter D (2003). Historias locales, diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal
- Quijano, Aníbal (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. Buenos Aires. CLACSO. Colección Antologías. Disponible en: "<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140506032333/eje1-7.pdf>" URL
- Quijano, A. (2000) "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en: Lander, E. La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, CLACSO.
- Torres R. Yuri (2006). Conjuro de la rueda: (re)pensar a la comunicación desde la colonialidad del poder. Disponible en: http://www.unicauca.edu.co/porik_an/imagenes_3noanteriores/No.11porikan/articulo10.pdf
- Walsh, Catherine. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. Construyendo Interculturalidad Crítica, 75-96. Disponible en: <https://www.humanas.unal.edu.co/repositoriocatedraunesco/files/3515/2702/9795/RAE-398.pdf>

HASTA AQUI LA REVISIÓN

PODCAST



CAMINANDO LA DECOLONIALIDAD DEL PODER EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Wilson Martínez Guaca